

EL MÁSTER, CLAVE PARA UN MEJOR EMPLEO Y SUELDO

La diferencia salarial entre quienes cuentan con formación de posgrado y los que no puede ser de hasta un 55%. Cuatro de cada 10 ofertas exigen un máster

A. B.

Estudiar un máster no es condición *sine qua non* para conseguir trabajo. Pero ayuda. La formación de posgrado supone un elemento diferenciador en la empleabilidad de un candidato. Así lo recoge el *VIII Informe Infoempleo Adecco sobre Posgrados con más salidas profesionales*, que apunta que, en igualdad de condiciones, los técnicos de selección eligen a aquellos que cuentan con esta especialización.

«La formación de posgrado es importante a la hora de diferenciarse de los demás, pero, sobre todo, demuestra unas competencias y aptitudes que orientan al seleccionador sobre el perfil del entrevistado: cultura de esfuerzo, voluntad de aprender, adaptación al cambio...», apunta Alexandra Andrade, directora nacional de Spring Professional.

Aunque solo un 2% de las ofertas de empleo que se publican en España exige a los candidatos contar con un máster, si se tiene en cuenta únicamente aquellas que se dirigen expresamente a titulados superiores el porcentaje asciende al 39,2%, según este estudio.

Madrid es la comunidad autónoma en la que se ofertan un mayor número de puestos de trabajo cualificados, seguida de Cataluña

y Andalucía. Extremadura y Navarra, sin embargo, son las que menos los reclaman.

MÁS OPORTUNIDADES

La formación de posgrado cumple una doble función en la inserción laboral. Por un lado, potencia el acceso al primer puesto de trabajo, y, por otro, facilita el ascenso profesional. Aunque dependiendo de su naturaleza, los expertos recomiendan cursarlos en un momento u otro.

«Los másteres de especialización en una materia concreta después de terminar la carrera son muy útiles, ya que dan acceso a determinados empleos para los que se requieren unas competencias específicas. Cuantas más competencias, más opciones», explica Iñigo Fernández, director de Page Personnel.

Sin embargo, en el caso de los MBA lo mejor es contar con experiencia laboral previa. Para Fernández, conocer de primera mano el funcionamiento de una empresa y poder comparar la teoría con situaciones vividas posibilita un mayor aprovechamiento de estos estudios.

En algunos casos, el máster es la única vía de acceso a determinadas profesiones que por su naturaleza o por imperativo legal requieren de

un título específico para ejercer. Es el caso de la abogacía, la arquitectura o la enseñanza a ciertos niveles.

Según el informe de Infoempleo y Adecco, la diferencia salarial entre empleados con máster u otro tipo de posgrado y los que no la tienen puede ser de hasta el 55%.

La valoración del posgrado en la oferta de empleo varía en función de diferentes factores, como la titulación universitaria, la categoría profesional, el puesto de trabajo o el sector al que pertenece la compañía. El salario medio para aspirantes con máster es de 30.943 euros, mientras que el de profesionales con grados universitarios está en 26.275 euros. Para aquellos que solo poseen bachillerato, COU o equivalente se reduce a 18.912 euros.

La valoración de los estudios de posgrado está directamente relacionada con la categoría profesional y el grado de experiencia acumulada. En este sentido, las vacantes para cubrir puestos de más responsabilidad son las que más exigen contar con estos estudios. Para directivos y mandos intermedios se valoran principalmente programas que doten de conocimientos de gestión y dirección. Y así se refleja en las propuestas para cargos directivos: el 45,7% de ellas exigen un MBA.